

CAPÍTULO 15

EL ENSAYO ARGUMENTATIVO

Carlos A. Oller

El género académico y el ensayo argumentativo

El género académico está compuesto por aquellos textos producidos en el ámbito académico. Este género comprende no sólo los textos elaborados en ese ámbito para la difusión del conocimiento (libros, artículos de revistas especializadas, etc.) sino también los trabajos producidos por los/las estudiantes universitarios (exámenes, trabajos prácticos, monografías, tesinas, etc.) Los distintos tipos de textos que componen este género comparten ciertas características formales y de contenido consensuadas, de manera más o menos explícita, por la(s) comunidad(es) académica(s).

Es por ello que la interpretación y la producción de textos académicos requiere lo que se ha dado en llamar “alfabetización académica” (*academic literacy*). Según la definición de Paula Carlino, la alfabetización académica:

[s]eñala el conjunto de nociones y estrategias necesarias para participar en la cultura discursiva de las disciplinas así como en las actividades de producción y análisis de textos requeridas para aprender en la universidad. Apunta, de esta manera, a las prácticas de lenguaje y pensamiento propias del ámbito académico. Designa también el proceso por el cual se llega a pertenecer a una comunidad científica y/ o profesional, precisamente en virtud de haberse apropiado de sus formas de razonamiento instituidas a través de ciertas convenciones del discurso. (Carlino, 2003: 410)¹

La producción y publicación de escritos académicos —artículos (*papers*), libros, ponencias, etc.— se ha convertido en un componente fundamental de la actividad profesional de los/las filósofos/as. Resulta necesario, pues, que quien se dedique a profesionalmente a la Filosofía conozca las convenciones que rigen la producción y evaluación de los distintos tipos de textos académicos.

El tipo de escrito académico en el cual se concentrará este capítulo es el ensayo argumentativo, una variedad de texto académico que tiene como objetivo fundamentar o atacar una posición mediante la utilización de argumentos que resulten persuasivos para la audiencia a la cual se dirige. Un ensayo argumentativo se diferencia de otros textos argumentativos —como una tesis o un libro— por su extensión breve, de unas 15-25 páginas.

Estructura del ensayo argumentativo

Un ensayo argumentativo puede dividirse en tres partes principales: la introducción, el cuerpo del ensayo y las conclusiones. En términos coloquiales, se puede decir que en la primera parte del ensayo se anuncia qué se va a hacer, en la segunda parte se hace lo que se anunció que se iba a hacer, y en la tercera parte se enuncia lo que se ha hecho y lo que falta por hacer.

El ensayo es encabezado por su título y cerrado por las referencias bibliográficas. Cuando el ensayo se presenta como un trabajo para una determinada asignatura o seminario debe, además, contar con una portada que contenga el título del trabajo, el nombre de los/las autores/as, la cátedra que encargó la monografía, los datos de los/las autores/as y la fecha de presentación del trabajo. Sigue al título un resumen corto (*abstract*) del contenido del texto, y un conjunto de palabras claves (*keywords*) que permiten identificar las cuestiones principales tratadas en el mismo. Se está imponiendo la costumbre de acompañar la versión en castellano del resumen corto y las palabras claves con su traducción en lengua inglesa.

El título del ensayo debe ofrecer a los/as lectores/as una primera idea del tema y la contribución del ensayo que van a leer. Es conveniente que el título de un artículo académico contenga un número suficiente de palabras claves de manera de facilitar su búsqueda en las bases de datos que almacenan títulos y resúmenes de textos académicos —como, por ejemplo, *The Philosopher's Index*— o artículos completos —como, por ejemplo, *JSTOR*—. Es importante también que el título del artículo permita diferenciar el enfoque o la contribución del mismo de los de otros artículos que tratan el mismo tema.

El resumen corto (*abstract*) suele tener una extensión de entre 100 y 250 palabras. Un resumen corto puede dividirse en cuatro partes que responden a las siguientes preguntas:

- ¿Cuál es problema tratado en el ensayo?
- ¿Cómo se resuelve este problema en el ensayo?
- ¿Cuáles son los resultados obtenidos?
- ¿Cuál es la importancia de estos resultados?

El resumen corto está atado al título del artículo y, por lo tanto, es de esperar que sus primeras oraciones expandan el título y contengan las palabras significativas que aparecen en el título. Si esto no sucede, es necesario revisar el título o el resumen, según corresponda.

Las palabras claves (*keywords*) son términos o expresiones que describen el contenido del artículo. El número de palabras claves no es fijo y cada publicación suele establecer un número mínimo y máximo de ellas. Resulta conveniente ordenar las palabras claves en orden de generalidad descendente. Las palabras claves están atadas al título y al *abstract* del ensayo, de manera que es de esperar que esas expresiones —o expresiones sinónimas— aparezcan en ellos.

La introducción de un ensayo contiene la enunciación de la cuestión a tratar y de sus antecedentes teóricos, la formulación de la tesis a defender, de la metodología a usar y del plan de trabajo. La introducción debe proporcionar el contexto en el cual surge la investigación expuesta en el ensayo y debe tratar de zanjar la brecha de conocimiento entre autores/as y lectores/as. Por ello, es deseable que la introducción pueda ser comprendida por alguien que no sea especialista en el tema específico del ensayo. Es importante notar que la introducción nunca debe ser un mero índice del contenido del ensayo.

El cuerpo de un ensayo argumentativo constituye su núcleo y contiene los argumentos a favor de la(s) tesis defendida(s) en el ensayo, y la consideración y refutación de los contraargumentos que podrían debilitar la(s) tesis propuesta(s). Es conveniente dividir el cuerpo de un ensayo en secciones y subsecciones. Esta división tiene por objeto facilitar la navegación del artículo y la localización de la sección del artículo en la que se encuentra la contribución

del trabajo. La división en secciones también permite a los/las lectores/as seguir el hilo de la presentación del contenido de un ensayo infiriéndolo de la sucesión de títulos y subtítulos.

Las conclusiones del ensayo proporcionan un resumen de los resultados obtenidos y una evaluación de su importancia, y también enuncian los problemas abiertos y el trabajo futuro que se considera necesario desarrollar.

La documentación de las fuentes utilizadas en la redacción del ensayo —que conforma el llamado “aparato crítico”— se recoge en las citas, en las referencias bibliográficas y en las notas. Las referencias bibliográficas permiten verificar el origen de las afirmaciones y contenidos del trabajo, y proporcionan un indicio del grado de conocimiento que del tema tienen los/las autores/as. Además, hacen posible la reutilización de contribuciones publicadas sin cometer plagio, una falta académica grave.

Existen diversos sistemas de normas bibliográficas para consignar los datos que describen un documento, y permiten su identificación y localización. La mayor parte de las instituciones que proponen estas normas publican detalladas guías para su uso. Algunos de los sistemas más difundidos son el de la *American Psychological Association (APA)*, el de la *Modern Language Association of America (MLA)*, y el de la *International Organization for Standardization (ISO)*. El cuadro siguiente indica cómo consignar los datos bibliográficos de los tipos de documentos más comunes en el formato *APA*:

Libros:

Apellidos, A. A. (Año). *Título*. Ciudad: Editorial.

Capítulo de libro o entrada en una obra de referencia

Apellidos, A. A. & Apellidos, B. B. (Año). Título del capítulo o la entrada. En Apellidos, C. C. (Ed.), *Título del libro* (pp. xx-xx). Ciudad: Editorial.

Publicaciones periódicas:

Apellidos, A. A., Apellidos, B. B. & Apellidos, C. C. (Año). Título del artículo. *Título de la publicación*, volumen(número), pp. xx-xx.

Publicaciones digitales

En el caso de publicaciones digitales es necesario indicar además la fecha en la que se ha consultado la publicación y su dirección en la internet (URL). Si está disponible, también se debe consignar el identificador digital de objeto (DOI) de la publicación.

Las etapas en la escritura de un ensayo

La escritura de un ensayo argumentativo puede considerarse un proceso que resulta conveniente dividir en etapas. Las cinco principales etapas en la producción de un ensayo académico son las siguientes:

- 1) Elección del tema del ensayo.
- 2) Investigación y documentación sobre el tema del ensayo.
- 3) Producción del texto: esquema del artículo, borradores y redacción de una versión provisoria del artículo.
- 4) Revisión del texto por parte de los/las autores/as.
- 5) Revisión externa de los escritos académicos: la revisión por expertos/as (*peer review*).

Estas etapas no suelen ordenarse linealmente en el tiempo. En efecto, el proceso de investigación y reflexión sobre un tema nos puede hacer modificar nuestra posición original sobre ese tema y obligarnos a reescribir el texto total o parcialmente.

Elección del tema del ensayo

Un ensayo argumentativo defiende una posición o tesis sobre un tema determinado y pretende justificar esa tesis mediante argumentos que resulten persuasivos para la audiencia a la cual se dirige. Por ello, la elección y delimitación del tema del ensayo constituye el punto de partida del proceso de escritura. Sin embargo, como se ha dicho, el tema de un ensayo puede cambiar a largo de ese proceso ya que es necesario recordar que la escritura es un proceso iterativo de redacción y revisión de lo redactado a la luz de la nueva información encontrada y de la reflexión sobre esos materiales.

El tema de un ensayo argumentativo resulta de sucesivas delimitaciones de un campo temático más amplio. En efecto, no es conveniente elegir un tema demasiado amplio, que supere en mucho nuestro conocimiento, o sobre el cual

no tengamos fuentes disponibles. Una primera investigación acerca de la bibliografía actual sobre el campo temático ayudará a acotar el tema del ensayo y a encontrar una tesis que nos interese defender en el trabajo.

Una vez acotado el tema del ensayo es necesario formular la tesis que se sostendrá en el trabajo. Puede concebirse a la tesis de un ensayo como la respuesta a un problema o cuestión que plantea el tema que explora el trabajo. Por ello, un procedimiento para encontrar una tesis para defender consiste en hacer una lista de preguntas suscitadas por el tema del ensayo entre las cuales elegiremos aquella que nos resulte más conveniente o interesante responder.

La tesis de un ensayo argumentativo debe ser lo suficientemente específica como para que pueda defenderse adecuadamente en las pocas páginas que comprende este tipo de texto. Por otra parte, la formulación de la tesis debe estar libre de expresiones vagas o ambiguas que dificulten su comprensión y evaluación.

A diferencia de una mera opinión, la tesis de un ensayo de este tipo debe estar apoyada por argumentos que se pretende que resulten relevantes y suficientes para lograr su aceptación por parte de la audiencia a la que se dirige el texto. La investigación sobre las posiciones sostenidas en la literatura académica respecto del tema del ensayo nos pondrá al tanto de los argumentos utilizados para apoyar tesis similares y opuestas a la que nos proponemos defender en nuestro trabajo, y nos ayudará a formular nuestros propios argumentos.

Investigación y documentación sobre el tema del ensayo

La investigación y documentación sobre el tema del ensayo nos permite ponernos al tanto sobre el estado de la cuestión en la literatura especializada. Es necesario consultar las fuentes relevantes para el tema elegido con el fin de extraer las nociones, las tesis y los argumentos principales que es posible encontrar en ellas. Para saber cuáles son esas fuentes, de acuerdo al consenso de una determinada comunidad académica, resulta conveniente comenzar por leer artículos de reseña (*review articles*) sobre la cuestión. Estos artículos resumen desde una perspectiva crítica la investigación realizada

sobre un tema determinado y suelen sugerir la dirección que puede tomar la investigación en el futuro. La revista *Philosophy Compass* puede resultar útil con este fin, ya que desde el 2006 sólo publica artículos de reseña sobre una amplia variedad de cuestiones filosóficas, tratadas de acuerdo al enfoque de distintas tradiciones filosóficas.

Desde hace más de una década, es posible utilizar la internet para buscar y encontrar la mayor parte de la información que resulta necesaria para la redacción de un escrito académico. No sólo se pueden encontrar las referencias bibliográficas de libros, tesis y artículos relevantes para los distintos campos de la investigación académica, sino que en muchos casos también es posible descargar esos textos en formato digital. Por ello, las bibliotecas físicas han perdido algo de la importancia que tenían en el siglo XX como recursos básicos de investigación académica. En la actualidad, incluso los catálogos de las bibliotecas universitarias pueden consultarse en línea; por ejemplo, se puede acceder al catálogo de la biblioteca de la Biblioteca de Humanidades de la Universidad Nacional de la Plata en la siguiente dirección: http://www.bibhuma.fahce.unlp.edu.ar/catalogos/cat_basica.php.

El proceso de investigación y documentación sobre un tema involucra también una evaluación de las fuentes de información consultadas. Esto resulta particularmente importante cuando la búsqueda se realiza por internet, ya que no todo lo que es posible encontrar por ese medio cumple con los criterios de exigencia requeridos por el trabajo académico. Así, por ejemplo, es necesario evaluar la confiabilidad de los materiales encontrados a través de buscadores genéricos como *Google* o de enciclopedias como *Wikipedia* antes de usarlos como fuentes de información para nuestra investigación.

Sin embargo, existen recursos de internet —buscadores, enciclopedias, bases de datos, etc.— que han sido diseñados específicamente para servir de apoyo al trabajo académico y en los que es posible confiar. La siguiente es una lista, que no pretende ser exhaustiva, de recursos académicos confiables que están disponibles en la internet para la investigación y documentación en Filosofía:

Buscadores multidisciplinares de recursos académicos:
Google Académico (<http://scholar.google.com>);
Scirus (<http://scirus.com>).

Buscadores específicos para Filosofía:
Noesis (<http://noesis.evansville.edu>).

Repertorios bibliográficos específicos para Filosofía:
The Philosopher's Index (<http://philindex.org>);
Philpapers (<http://philpapers.org>).

Bases de datos de libre acceso:
Scielo (<http://www.scielo.org>);
Redalyc (<http://redalyc.uaemex.mx>).

Bases de datos por suscripción:
Jstor (<http://www.jstor.org>);
SpringerLink (<http://www.springerlink.com>);
EBSCOhost (<http://www.ebscohost.com>);
Es posible acceder gratuitamente a estas y otras bases de datos desde la *Biblioteca Electrónica de Ciencia y Tecnología* (<http://www.biblioteca.mincyt.gov.ar>) si se utiliza una computadora conectada a la red de la UNLP.

Materiales de cursos universitarios de libre acceso:
MIT OpenCourseWare (<http://ocw.mit.edu> ; <http://mit.ocw.universia.net>)
OCW Universia (<http://ocw.universia.net>).

Enciclopedias de Filosofía:
Stanford Encyclopedia Of Philosophy (<http://plato.stanford.edu>);
Internet Encyclopedia of Philosophy (<http://www.iep.utm.edu>).

Repositorios de tesis:
Dialnet (<http://dialnet.unirioja.es>);
DART-Europe E-theses (<http://www.dart-europe.eu>);
Networked Digital Library of Theses and Dissertations (NDLTD) (<http://www.ndltd.org>);
ProQuest Dissertations & Theses Database (<http://www.proquest.com/en-US/catalogs/databases/detail/pqdt.shtml>);
Tesis Doctorals en Xarxa (<http://www.tdx.cesca.es>).

Los recursos que proporciona la internet para la investigación y la documentación académica hacen que, a diferencia de lo que sucedía en el siglo XX, se tenga un exceso de información relevante a nuestra disposición. Por ello, en la actualidad la alfabetización académica debe incluir como parte suya la alfabetización informacional, es decir, la competencia para saber

cuándo y por qué es necesaria la información, dónde encontrarla, y cómo evaluarla, utilizarla y comunicarla de manera ética.

Redacción del texto

En el momento de comenzar a escribir el texto de un ensayo no se suele tener en mente todos los conceptos y argumentos que aparecerán en la versión final del trabajo. Por ello, en el proceso de escritura es común producir versiones provisionales del ensayo, los borradores. El primer borrador suele ser sólo un bosquejo o esquema de la versión final del ensayo a la que se llegará después de redactar y revisar sucesivas versiones del texto.

La escritura de un esbozo o primer borrador del artículo de acuerdo a la estructura estándar de un ensayo académico puede constituir la primera etapa en la redacción de un ensayo argumentativo. Esta estructura, como se ha visto, es la siguiente:

0	Portada
I	Título
II	Resumen corto y palabras claves
III	Introducción
	(a) Presentación del tema del ensayo y de sus antecedentes teóricos.
	(b) Enunciado de la(s) tesis que se defenderá(n) en el ensayo.
	(c) Breve exposición de posiciones similares y opuestas que se han defendido en la literatura filosófica.
	(d) Motivación del ensayo. Explicación de la importancia del tema y de la tesis defendida.
IV	Cuerpo del ensayo
	(a) Presentación de los argumentos a favor de las tesis del ensayo.
	(b) Consideración y refutación de los contraargumentos.

V	Conclusiones
	(a) Enunciación de las consecuencias y la importancia de los resultados obtenidos.
	(b) Indicación de los problemas abiertos y de otros resultados que se podría intentar obtener.
VI	Referencias bibliográficas

Para redactar el primer borrador del ensayo será suficiente con instanciar adecuadamente este esquema, teniendo en cuenta el tema elegido y la tesis que se defenderá. Para ello, bastará con escribir algunos párrafos que contengan los elementos germinales de cada una de las partes del ensayo.

Un problema que se presenta frecuentemente a quienes practican la escritura académica es el llamado *bloqueo del escritor*, la dificultad psicológica temporal de escribir sobre un determinado tema. Existen diversas técnicas, además de la redacción de un esquema o esbozo del ensayo, para vencer el bloqueo del escritor y comenzar a escribir el texto que se quiere o se debe redactar.

La técnica de la elaboración progresiva del ensayo consiste en comenzar la escritura del ensayo con la enunciación de la tesis que se defenderá en el mismo. En segundo lugar, se proporcionarán las premisas o razones con las que se pretende apoyar la verdad o la plausibilidad de la tesis del ensayo. La escritura del artículo continuará con la elaboración progresiva de las cuestiones conceptuales y argumentativas suscitadas por ese primer fragmento del ensayo.

Otra técnica puede utilizarse cuando no se tenga una idea clara de la estructura y el contenido que va a presentar el ensayo es la de la escritura libre (*freewriting*). La técnica consiste en apuntar los pensamientos iniciales que se tengan sobre el tema del ensayo, con el objeto de romper el bloqueo creativo y de proporcionar los materiales para escribir un primer esbozo del ensayo. Una manera de aplicar esta técnica consiste en escribir oraciones completas sobre el tema del ensayo durante cinco minutos, sin parar y sin ejercer ningún tipo de censura o corrección.

La revisión y edición del texto por parte de los/as autores/as

El proceso de revisión de un texto consiste en una actividad de lectura centrada en la detección de problemas en el escrito. Durante el proceso de revisión se evalúa el texto con el fin de detectar los problemas que se presentan en él y, cuando se encuentra un problema, se selecciona y se aplica una estrategia para resolverlo. Dependiendo de la naturaleza del problema, se puede volver a redactar el texto completo (revisión global) o se pueden hacer cambios puramente locales (revisión local).

El proceso de revisión de los sucesivos borradores y de la versión final de un ensayo argumentativo por parte de sus autores/as se ve facilitado si se aplica una lista de control estandarizada para evaluar el texto. En esta lista se proponen preguntas agrupadas en distintas categorías con el fin de verificar si es necesaria alguna modificación del texto. El siguiente es un ejemplo de una lista de control para un ensayo argumentativo:

A. La audiencia

1. ¿Se manifiesta en el ensayo un conocimiento de la audiencia a la que se dirige?
2. ¿Se dirige adecuadamente la autora a la audiencia de su trabajo?

B. La estructura

1. ¿Hay una clara distribución tripartita (introducción, cuerpo, conclusiones) del contenido del ensayo?
2. ¿Es la división en secciones y subsecciones del cuerpo del ensayo adecuada al contenido?

C. Las tesis

1. ¿Se enuncian claramente las tesis defendidas en el ensayo?
2. ¿Se evita la ambigüedad y vaguedad en la enunciación de las tesis?
3. ¿Son las tesis suficientemente específicas como para que sea posible defenderlas adecuadamente en un ensayo corto?
4. ¿Se citan en el artículo a las autoras que han defendido o atacado estas tesis?
5. ¿Se exponen adecuadamente sus posiciones y no se las deforma para que resulte más fácil atacarlas?

D. La argumentación

1. ¿Se ofrecen argumentos para sostener esas tesis?
2. ¿Son las premisas de esos argumentos aceptables (verdaderas)?
3. ¿Son las premisas relevantes y suficientes para apoyar adecuadamente las

respectivas conclusiones?

4. Si no lo son, ¿qué premisas habría que agregar para que la conclusión resultase adecuadamente apoyada por las premisas?

5. ¿Son persuasivos los argumentos ofrecidos en defensa de las tesis?

6. ¿Se consideran los contraargumentos que podrían debilitar las tesis defendidas?

7. ¿Se los refuta adecuadamente?

E. El aparato crítico

1. ¿Se citan en notas al pie de página y/o en la bibliografía las fuentes primarias y secundarias que usó el autor en la elaboración de su artículo?

2. ¿El aparato crítico del artículo permite a la lectora reconstruir el proceso intelectual que llevó a la autora a sostener la posición que defiende en su trabajo?

3. ¿Permite el aparato crítico del artículo distinguir las tesis propias de la autora del ensayo de aquellas que han sido defendidas por otras autoras?

F. Léxico, ortografía, gramática y puntuación

1. ¿Es adecuado el vocabulario utilizado para un escrito académico?

2. ¿Se ha verificado que el ensayo no contenga errores ortográficos?

3. ¿Se ha purgado el ensayo de errores gramaticales?

4. ¿Se utilizan adecuadamente los signos de puntuación?

La revisión externa de los escritos académicos

La última etapa en el proceso de producción de un escrito académico es la revisión por expertos del texto. La revisión por expertos, revisión por pares (*peer review*) o referato es un proceso por el cual se somete los escritos académicos a la evaluación anónima de expertos en el área de conocimiento correspondiente. La evaluación del trabajo suele incluir una recomendación sobre la aceptación o el rechazo del manuscrito elegida entre varias opciones propuestas por los editores y, a veces, incluye también recomendaciones para mejorar el trabajo. En general, los artículos enviados para su publicación a revistas especializadas y los trabajos que se presentan a congresos u otras reuniones académicas pasan por este proceso de revisión por expertos.

El siguiente es un ejemplo de planilla de evaluación de un artículo académico:

Nombre del trabajo.....

.....

1.- ¿Es el trabajo claro y legible en cuanto al estilo? Si no lo es, indique las dificultades.

- 2.- ¿El trabajo responde a las categorías usuales de la Publicación?
- 3.- ¿Cuál es el propósito del artículo? ¿Lo cumple?
- 4.- ¿Hace una contribución a su campo?
- 5.- ¿Cuál es su recomendación respecto de la publicación del trabajo? (tachar lo que no corresponda).
 - a) Aceptarlo sin cambios sustantivos.
 - b) Aceptarlo condicionalmente, revisando los puntos sugeridos en 6.
 - c) Rechazarlo, pero ofrecer al autor la oportunidad de volver a evaluarlo si revisa el trabajo de acuerdo a los lineamientos sugeridos en el punto 6.
 - d) Rechazarlo por las razones estipuladas en el punto 7.
- 6.- Críticas y sugerencias (responder en caso de haber seleccionado las alternativas b o c).
- 7.- Razones del rechazo (responder sólo en el caso de haber seleccionado la alternativa d).

En caso de ser posible, es conveniente obtener una copia de la planilla de evaluación de la publicación o evento académico al que enviaremos nuestro trabajo para verificar que este cumple con los criterios de aceptabilidad planteados. De cualquier modo, es necesario tener en cuenta que el sistema de revisión por expertos es —sobre todo en Humanidades— un procedimiento con un alto grado de subjetividad que favorece sesgos de todo tipo en el proceso evaluativo y que, por lo tanto, no permite anticipar de manera confiable el resultado de la evaluación.

Actividades

1. Lea tres artículos del número 1, volumen 36 (2011) de la *Revista de Filosofía* editada por la Universidad Complutense de Madrid (<http://revistas.ucm.es/index.php/RESF/issue/view/2175/showToc>). Evalúe el resumen corto y la selección de palabras claves de los artículos elegidos de acuerdo a las indicaciones dadas en este capítulo.
2. Evalúe la introducción, el cuerpo y las conclusiones de los artículos elegidos de acuerdo a las normas expuestas en este capítulo. Identifique el tema de cada uno de esos artículos y la(s) tesis defendida(s) en ellos.
3. Utilice los recursos de internet para investigar el estado de la cuestión y la bibliografía reciente acerca de uno de estos temas:
 - a) ¿Cuál es el valor de los argumentos filosóficos?

- b) ¿Son meramente subjetivos los juicios estéticos?
 - c) ¿Cómo se puede justificar el derecho a la propiedad privada?
 - d) ¿Cómo se pueden justificar nuestras prácticas inferenciales?
 - e) ¿En qué consiste nuestra identidad personal?
4. Formule una tesis sobre el tema elegido y esboce los argumentos que podría presentar para apoyar esa tesis.
 5. Escriba el primer bosquejo de un ensayo argumentativo sobre el tema elegido siguiendo el esquema de la estructura de un ensayo argumentativo presentado en este capítulo.

Bibliografía

Bibliografía básica

- Botta, M. (2007). *Tesis, tesinas, monografías e informes*. Buenos Aires: Biblos.
- Campanario, J. M. (2002). El sistema de revisión por expertos (*peer review*): muchos problemas y pocas soluciones. *Revista Española de Documentación Científica*, 25, pp. 166-184.
- Carlino, P. (2003). Alfabetización Académica: Un Cambio Necesario, algunas Alternativas Posibles. *Educere*, enero-marzo
- Day, R. A. (2005). *Cómo escribir y publicar trabajos científicos* (3.^a edición en español), Washington: Organización Panamericana de la Salud.
- Eco, U. (1992). *Cómo se hace una tesis. Técnicas y procedimientos de estudio, investigación y escritura*, Barcelona: Gedisa.
- García Negroni, M. M. (2010). *Escribir en español*. Buenos Aires: Santiago Arcos Editor.
- Montolío, E. (coord.) (2000). *Manual práctico de escritura académica*, volumen II. Barcelona: Ariel.
- Narvaja de Arnoux, E., Di Stefano, M., y Pereira, C. (2002). *La lectura y la escritura en la universidad*. Buenos Aires: EUDEBA.
- Nogueira, S. (coord.) (2010). *Estrategias de lectura y escritura académicas*. Buenos Aires: Biblos.

Bibliografía de ampliación

Bedau, H. (1996) *Thinking and Writing about Philosophy*, Boston, Bedford Books.

Lebrun, J.-L. (2007). *Scientific Writing: A Reader and Writer's Guide*. Singapore: World Scientific Publishing Co.

Martinich, A. P. (2005). *Philosophical Writing: An Introduction*, Oxford, Blackwell Publishing, 2005.